

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA
GUANTANAMO

ALGUNAS CONSIDERACIONES TEORICAS ACERCA DEL MODELO EPIGENETICO DE ERIK ERICKSON

Lic. Yamirka Montes de Oca González¹, Lic. Camilo Macías Bestard², Vivian Vera Vergara³, Lic. Gladis Ivette Maynard Bermúdez⁴, Dra. Ruby Esther Maynard Bermúdez.⁵

RESUMEN

El presente artículo ofrece y explica de manera sintética, las principales contribuciones de este autor a la psicología de la personalidad, material que constituye un referente para que los profesionales y estudiantes de dicha ciencia profundicen en esta vertiente teórica y eleven su cultura psicológica.

Palabras clave: PERSONALIDAD/genética; DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.

INTRODUCCION

Erick Erickson, neopsicoanalista alemán desarrolló su obra durante el siglo XX, es un psicólogo del Yo freudiano. Esto significa que acepta las ideas de Freud como básicamente correctas, incluyendo aquellas debatibles como el complejo de Edipo.

No obstante, Erickson está más orientado hacia la sociedad y la cultura que cualquier otro freudiano, tal y como cabía esperar de una persona con sus intereses antropológicos. Prácticamente, desplaza en sus teorías a los instintos

¹ *Licenciada en Psicología. Instructor.*

² *Master en Investigación Científica Educativa. Licenciado en Psicología-Pedagogía. Profesor Auxiliar.*

³ *Master en Psicología Educativa. Licenciada en Psicología. Instructor.*

⁴ *Master en Psicología de la Salud. Licenciada en Psicología. Auxiliar.*

⁵ *Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Asistente.*

y al inconsciente. Quizás por esta razón, es tan popular entre los freudianos y los no-freudianos por igual.

Los estadios de desarrollo enunciados por Erickson nos brindan un marco de trabajo. Podemos hablar de nuestra cultura al compararla con otras o de la actualidad comparada con algunos siglos atrás o de ver cómo diferimos relativamente de los estándares que provee su teoría. Erickson y otros investigadores han demostrado que el patrón general, de hecho se adapta, a diferentes épocas y culturas, y a la mayoría nos resulta familiar. En otras palabras, su teoría se establece como uno de los paradigmas más importantes dentro de las teorías de personalidad. Pese a los numerosos aportes realizados, su obra no ha sido lo suficientemente difundida en nuestro medio.

Erickson es muy conocido por su trabajo sobre la redefinición y expansión de la teoría de los estadios de Freud. Establecía que el desarrollo funciona a partir de un principio epigenético. Postulaba la existencia de ocho fases de desarrollo que se extendían a lo largo de todo el ciclo vital, nuestros progresos a través de cada estadio están determinados en parte por nuestros éxitos o por los fracasos en los estadios precedentes.

Cada fase comprende ciertas tareas o funciones que son psicosociales por naturaleza. Aunque Erickson les llama "crisis" por seguir la tradición freudiana, el término es más amplio y menos específico. Cada fase tiene un tiempo óptimo también. Es inútil empujar demasiado rápido a un niño a la adultez, cosa muy común entre personas obsesionadas con el éxito. No es posible bajar el ritmo o intentar proteger a nuestros niños de las demandas de la vida. Existe un tiempo para cada función.

Si pasamos bien por un estadio, llevamos con nosotros ciertas virtudes o fuerzas psicosociales que nos ayudarán en el resto de los estadios de nuestra vida. Por el contrario, si no nos va tan bien, podremos desarrollar mala-adaptaciones o malignidades, así como poner en peligro nuestro desarrollo faltante. De las dos, la malignidad es la peor, ya que comprende mucho de los aspectos negativos de la tarea o función y muy poco de los aspectos positivos de la misma, tal y como presentan las personas desconfiadas. La mala-adaptación no es tan mala y comprende más aspectos positivos que negativos de la tarea, como las personas que confían demasiado.

DESARROLLO

CUADRO DE CICLO EPIGENETICO

ESTADIO (EDAD)	CRISIS PSICO-SOCIAL	RELACIONES SIGNIFICATIVAS	MODALIDADES PSICOSOCIALES	VIRTUDES PSICO-SOCIALES	MALADAPTACIONES Y MALIGNIDADES
I (0-1) infante	Confianza vs. desconfianza	Madre	Coger y dar en respuesta	Esperanza, fe	Distorsión sensorial y desvanecimiento
II (2-3) bebé	Autonomía vs. vergüenza y duda	Padres	Mantener y dejar ir	Voluntad, determinación	Impulsividad y compulsión
III (3-6) preescolar	Iniciativa vs. culpa	Familia	Ir más allá jugar	Propósito, coraje	Crueldad e inhibición
IV (7-12) escolar	Laboriosidad vs. inferioridad	Vecindario y escuela	Completar Hacer cosas juntos	Competencia	Virtuosidad unilateral e inercia
V (12-18 o más) adolescencia	Identidad yoica vs. confusión de roles	Grupos, modelos de roles	Ser uno mismo. Compartir ser uno mismo	Fidelidad, lealtad	Fanatismo y repudio
VI (los 20's) adulto joven	Intimidad vs. aislamiento	Colegas, amigos	Perderse y hallarse a uno mismo en otro	Amor	Promiscuidad y exclusividad
VII (20's tardíos a 50's) adulto medio	Generabilidad vs. autoabsorción	Hogar, compañeros de trabajo	Lograr ser Cuidar de	Cuidado	Sobrextensión y rechazo
VIII (50'...) adulto viejo	Integridad vs. desesperación	Los humanos o los "míos"	Ser, a través de haber sido. Enfrentar el no ser	Sabiduría	Presunción y desesperanza

Puntos a destacar en cada estadio:

ESTADIO I

"La tarea consiste en desarrollar la confianza sin eliminar completamente la capacidad para desconfiar".

El primer estadio, el de infancia o etapa sensorio-oral, comprende el primer año o primero y medio de vida. La tarea consiste en desarrollar la confianza sin eliminar completamente la capacidad para desconfiar.

De todas maneras, es muy importante que sepamos que esto no quiere decir que los padres tengan que ser los mejores del mundo. De hecho, aquellos padres que son sobreprotectores; que están ahí tan pronto el niño llora, le llevarán a desarrollar una tendencia maladaptativa que Erickson llama desajuste sensorial, siendo excesivamente confiado, incluso crédulo. Esta persona no cree que alguien pudiera hacerle daño y usará todas las defensas disponibles para retener esta perspectiva exagerada.

Aunque, de hecho, es peor aquella tendencia que se inclina sobre el otro lado: el de la desconfianza. Estos niños desarrollarán la tendencia maligna de desvanecimiento (mantenemos aquí la traducción literal de "withdrawal", como caída o desvanecimiento). Esta persona se torna depresiva, paranoide e incluso puede desarrollar una psicosis.

Si se logra un equilibrio, el niño desarrollará la virtud de esperanza, una fuerte creencia en la que se considera que siempre habrá una solución al final del camino, a pesar de que las cosas vayan mal. Uno de los signos que nos indican si el niño va bien en este primer estadio es si puede ser capaz de esperar sin demasiado jaleo a demorar la respuesta de satisfacción ante una necesidad.

ESTADIO II

"La tarea primordial es la de alcanzar un cierto grado de autonomía, aún conservando un toque de vergüenza y duda"

El segundo estadio corresponde al llamado estadio anal-muscular de la niñez temprana, desde alrededor de los 18 meses hasta los 3-4 años de edad. La tarea primordial es la de alcanzar un cierto grado de autonomía, aún conservando un toque de vergüenza y duda.

Un poco de vergüenza y duda no solo es inevitable, sino que incluso es bueno. Sin ello, se desarrollará lo que Erickson llama impulsividad, una suerte de premeditación sin vergüenza que más tarde, en la niñez tardía o incluso en la adultez, se manifestará como el lanzarse de cabeza a situaciones sin considerar los límites y los atropellos que esto puede causar.

Peor aún, es demasiada vergüenza y duda, lo que llevará al niño a desarrollar la malignidad que Erickson llama compulsividad. La persona compulsiva siente que todo su ser está envuelto en las tareas que lleva a cabo y por tanto, todo debe hacerse correctamente. El seguir las reglas de una forma precisa, evita que uno se equivoque y se debe evitar cualquier error a cualquier precio. Si logramos un equilibrio apropiado y positivo entre la autonomía y la vergüenza y la culpa, desarrollaremos la virtud de una voluntad poderosa o determinación.

ESTADIO III

"La tarea fundamental es la de aprender la iniciativa sin una culpa exagerada"

Demasiado iniciativa y muy poca culpa significa una tendencia mal adaptativa que Erickson llama crueldad. La persona cruel toma la iniciativa. Tiene sus planes, ya sea en materia de escuela, romance o política, o incluso profesión. El único problema es que no toma en cuenta a quién tiene que pisar para lograr su objetivo.

Este es el estadio genital-locomotor o la edad del juego. Desde los 3-4 hasta los 5-6 años, la tarea fundamental es la de aprender la iniciativa sin una culpa exagerada.

La crueldad es mala para los demás, pero relativamente fácil para la persona cruel. Peor para el sujeto es la malignidad de culpa exagerada, lo cual Erickson llama inhibición. La persona inhibida no probará cosa alguna, ya que "si no hay aventura, nada se pierde" y particularmente, nada de lo que sentirse culpable. Desde el punto de vista sexual, edípico, la persona culposa puede ser impotente o frígida.

Un buen equilibrio llevará al sujeto a la virtud psicosocial de propósito. El sentido del propósito es algo que muchas personas anhelan a lo largo de su vida, aunque la mayoría de ellas no se dan cuenta que, de hecho, ya llevan a cabo sus propósitos a través de su imaginación y su iniciativa.

ESTADIO IV

"La tarea principal es desarrollar una capacidad de laboriosidad al tiempo que se evita un sentimiento excesivo de inferioridad"

Esta etapa corresponde a la de latencia, o aquella comprendida entre los 6 y 12 años de edad del niño escolar. La tarea principal es desarrollar una

capacidad de laboriosidad al tiempo que se evita un sentimiento excesivo de inferioridad.

Si el niño no logra mucho éxito, debido a maestros muy rígidos o a compañeros muy negadores, por ejemplo, desarrollará entonces un sentimiento de inferioridad o incompetencia. Una fuente adicional de inferioridad, en palabras de Erickson, la constituye el racismo, sexismo y cualquier otra forma de discriminación.

Una actitud demasiado laboriosa puede llevar a la tendencia mal adaptativa de virtuosidad dirigida. Lo ideal sería desarrollar un equilibrio entre la laboriosidad y la inferioridad; esto es, ser principalmente laboriosos con un cierto toque de inferioridad que nos mantenga sensiblemente humildes. Entonces tendremos la virtud llamada competencia.

La malignidad más común es la llamada inercia. Esto incluye a todos aquellos de nosotros que poseemos un "complejo de inferioridad".

ESTADIO V

"La tarea primordial es lograr la identidad del Yo y evitar la confusión de roles"

Esta etapa es la de la adolescencia, empezando en la pubertad y finalizando alrededor de los 18-20 años. La tarea primordial es lograr la identidad del Yo y evitar la confusión de roles.

La identidad yoica significa saber quiénes somos y cómo encajamos en el resto de la sociedad. Existe un problema cuando tenemos demasiado "identidad yoica". Cuando una persona está tan comprometida con un rol particular de la sociedad o de una subcultura, no queda espacio suficiente para la tolerancia. Erickson llama a esta tendencia mal adaptativa fanatismo. Un fanático cree que su forma es la única que existe.

La falta de identidad es bastante más problemática y Erickson se refiere a esta tendencia maligna como repudio. Estas personas repudian su membresía en el mundo adulto e incluso repudian su necesidad de una identidad.

Si logramos negociar con éxito esta etapa, tendremos la virtud que Erickson llama fidelidad. La fidelidad implica lealtad o la habilidad para vivir de acuerdo con los estándares de la sociedad a pesar de sus imperfecciones, faltas e

inconsistencias. No estamos hablando de una lealtad ciega, así como tampoco de aceptar sus imperfecciones.

Hay cosas que hacen más fácil estas cuestiones. Primero, debemos poseer una corriente cultural adulta que sea válida para el adolescente, con buenos modelos de roles adultos y líneas abiertas de comunicación. Además, la sociedad debe proveer también unos ritos de paso definidos o lo que es lo mismo, ciertas tareas y rituales que ayuden a distinguir al adulto del niño.

Sin estos límites, nos embarcamos en una confusión de roles, lo que significa que no sabremos cuál es nuestro lugar en la sociedad y en el mundo. Erickson dice que cuando un adolescente pasa por una confusión de roles, está sufriendo una crisis de identidad.

Una de las sugerencias que Erickson plantea para la adolescencia en nuestra sociedad es la una moratoria psicosocial. Anima a los jóvenes a que se tomen un "tiempo libre".

ESTADIO VI

"La persona busca comprometerse con otros; si no tiene éxito, puede sufrir sentimientos de aislamiento y de introspección"

Si hemos podido llegar esta fase, nos encontramos entonces en la etapa de la adultez joven, la cual dura entre 18 años hasta los 30 años aproximadamente. Los límites temporales con respecto a las edades en los adultos son mucho más tenues que en las etapas infantiles, siendo estos rangos muy distintos entre personas. La tarea principal es lograr un cierto grado de intimidad, actitud opuesta a mantenerse en aislamiento.

La intimidad supone la posibilidad de estar cerca de otros, como amantes, amigos, como un partícipe de la sociedad. Ya que posees un sentimiento de saber quién eres, no tienes miedo a "perderte" a ti mismo, como presentan muchos adolescentes. El "miedo al compromiso" que algunas personas parecen presentar es un buen ejemplo de inmadurez en este estadio. Sin embargo, este miedo no siempre es tan obvio.

La tendencia mal adaptativa que Erickson llama promiscuidad, se refiere particularmente a volverse demasiado abierto, muy fácilmente, sin apenas esfuerzo y sin ninguna profundidad o respeto por tu intimidad. Esta tendencia se puede dar tanto con tu amante, como con tus amigos, compañeros y vecinos.

La exclusión es la tendencia maligna de aislamiento máximo. La persona se aísla de sus seres queridos o parejas, amigos y vecinos, desarrollando como compensación un sentimiento constante de cierta rabia o irritabilidad que le sirve de compañía.

Si atravesamos con éxito esta etapa, llevaremos con nosotros esa virtud o fuerza psicosocial que Erickson llama amor. Dentro de este contexto teórico, el amor se refiere a esa habilidad para alejar las diferencias y los antagonismos a través de una "mutualidad de devoción".

ESTADIO VII

"Los adultos maduros están preocupados por establecer y guiar a la nueva generación; en caso contrario se sienten empobrecidos personalmente"

Este estadio corresponde al de la adultez media. Es muy difícil establecer el rango de edades, pero incluiría aquel periodo dedicado a la crianza de los niños. Para la mayoría de las personas de nuestra sociedad, estaríamos hablando de un período comprendido entre los 20 y pico y los 50 y tantos.

La tarea fundamental aquí es lograr un equilibrio apropiado entre la productividad y el estancamiento. La productividad es una extensión del amor hacia el futuro. Tiene que ver con una preocupación sobre la siguiente generación y todas las demás futuras. El estancamiento, por otro lado, es la "auto-absorción"; cuidar de nadie. La persona estancada deja de ser un miembro productivo de la sociedad. Es bastante difícil imaginarse que uno tenga algún tipo de estancamiento en nuestras vidas, tal y como ilustra la tendencia mal adaptativa que Erickson llama sobreextensión.

Más obvia todavía resulta la tendencia maligna de rechazo, lo que supone muy poca productividad y bastante estancamiento, lo que produce una mínima participación o contribución a la sociedad. Y desde luego que aquello que llamamos "el sentido de la vida" es una cuestión de cómo y qué contribuimos o participamos en la sociedad.

Pero si atravesamos esta etapa con éxito desarrollaremos una capacidad importante para cuidar que nos servirá a lo largo del resto de nuestra vida.

ESTADIO VIII

"La tarea primordial aquí es lograr una integridad yoica"

Esta última etapa, la delicada adultez tardía o madurez, o la llamada de forma más directa y menos suave edad de la vejez, empieza alrededor de la jubilación, después que los hijos se han ido, digamos más o menos alrededor de los 60 años. La tarea primordial aquí es lograr una integridad yoica con un mínimo de desesperanza.

Esta etapa parece ser la más difícil de todas. Primero ocurre un distanciamiento social, desde un sentimiento de inutilidad. Junto a las enfermedades, aparecen las preocupaciones relativas a la muerte. Los amigos mueren; los familiares también. La esposa muere. Es inevitable que también a uno le toque su turno.

Al enfrentarnos a toda esta situación, parece que todos debemos sentirnos desesperanzados. La integridad yoica significa llegar a los términos de tu vida y por tanto, llegar a los términos del final de tu vida. Si somos capaces de mirar atrás y aceptar el curso de los eventos pasados, las decisiones tomadas, tu vida tal y como la viviste, entonces no necesitarás temerle a la muerte.

La tendencia mal adaptativa del estadio VIII es llamada presunción. Esto ocurre cuando la persona "presume" de una integridad yoica sin afrontar de hecho las dificultades de la senectud. La persona que afronta la muerte sin miedo tiene la virtud que Erickson llama sabiduría.

La tendencia maligna es la llamada desdén. Erickson la define como un desacato a la vida, tanto propia como la de los demás.

CONSIDERACIONES FINALES

Según Erickson la personalidad se forma al ir avanzando el individuo a través de diversas etapas psicosociales durante toda su vida. En cada etapa existe un conflicto que tiene que enfrentar y resolver. Cada dilema tiene una solución positiva y otra negativa, todos los conflictos están presentes en el momento de nacer, pero se destacan de una manera prominente en momentos específicos del ciclo de vida de la persona.

Si estrechamos aún más el significado de los estadios añadiendo una "programación" social a la biológica, podríamos incluir períodos de dependencia y escolarización y así mismo, el trabajo y la jubilación también. De esta forma tan reducida, no habría problemas para establecer 7 u 8 estadios. Evidentemente, solo hasta ahora es que nos hemos sentido presionados a llamarles estadios, en vez de fases o cualquier otro término impreciso.

De hecho, resulta difícil defender los estadios de Erickson si los aceptamos dentro de su comprensión de lo que son los estadios. En otras culturas, incluso dentro de ellas mismas, la temporalización puede ser muy distinta.

BIBLIOGRAFIA

1. Bischof LS. Interpretación de las teorías de la personalidad. 2ªed. México : Editorial Trillas; 1973.
2. Boerke G.: Teorías de la personalidad.
3. Cloninger S. C.: Teorías de la personalidad. 3ªed. México : Editorial Prentice may; 2003.
4. Cueli J. Teorías de la personalidad. México : Editorial Trillas; 1972.
5. DiCaprio N. Teorías de la Personalidad. México, D.F. : McGraw Hill; 1997
6. Domínguez GL. Cuestiones psicológicas del desarrollo de la personalidad. La Habana : Editorial Universitaria; 1990.
7. Engler B. Introducción a las teorías de la personalidad. 4ªed. Editorial McGraw Hill; 1996.
8. Fadiman J, Fragar R. Las teorías de la personalidad. México : Editorial Harla; 1973.
9. Fernández RL. Pensando en la Personalidad. Selección de lecturas. La Habana : Editorial Ciencias Médicas; 2006.
10. González PO. desarrollo de la personalidad. La Habana : Editorial Universitaria; 1985.
11. González RF. Algunas cuestiones teóricas y metodológicas en el estudio de la personalidad. La Habana : Editorial Pueblo y educación; 1986.
12. González RF. Problemas epistemológicos de la psicología de la personalidad. México, 1993.

13. González RF. *Psicología de la Personalidad*. La Habana : Editorial Pueblo y Educación; 1985.
14. González RF. *Psicología: principios y categorías*. La Habana : Editorial Ciencias Sociales; 1989.
15. Hothersall D. *Historia de la Psicología*. México, D.F.: McGraw Hill; 1997.
16. Rogers C. *El proceso de convertirse en persona*. México : Editorial Paidós; 1989.
17. Schunk DH. *Teorías de la personalidad*. 2ªed. México : Editorial Pearson Educación; 1997.